

LA OPOSICION INTENTA POSTURAS COMUNES

**Crisis en los «Consejos» y expectación
ante el Congreso del PSOE**

MADRID. (De nuestra Redacción, por J. A. Redonde-
la.)—Superadas, con menor tensión y mayor serenidad
de lo previsto, las tres fechas clave de noviembre —12,
18 y 20—, y olvidando por un momento ese «interregno
caliente» que conduce al 15 de diciembre —precursor
de más altas temperaturas que se producirán de enero
a abril—, los grupos políticos continúan su difícil navega-
ción sobre un mar de siglas en el que ya algunos han
zozobrado, intentando agruparse en flotas más o menos
potentes, que les permita desafiar con mejores posibi-
lidades de éxito el temporal de lo desconocido. El tem-
poral de la reforma.

Así, en esa «gran reunión» que mañana celebrarán
liberales, socialdemócratas, cristianodemócratas, socia-
listas y comunistas, se discutirá algo más que la postu-
ra cara al referéndum, aunque éste sea, muy posible-
mente, el único tema que se filtrará a la Prensa. No es
que se vaya a intentar una gran coalición centro iz-
quierda, que aunque no descartable, ofrece dificultades
de momento insalvables, pero sí que en la reunión po-
drían darse los primeros pasos para que, tanto los de
la «prisa» como los del «purismo», pusieran las prime-
ras piedras a nivel colectivo, que ya se han puesto en
las negociaciones bilaterales. Las oficinas de Prensa de
los partidos, y sus ejecutivos a título personal, guardan
un discreto silencio sobre estas alianzas más o menos
estables y más o menos amplias, y en sólo una cosa
están de acuerdo: todo se está guisando, y lo que hoy
es válido mañana puede no serlo. Todo es posible, nada
es descartable, y las sorpresas, en cualquier sentido,
no cogerán desprevenidos, más que a los que quieran es-
tarlo.

PSOE y «Consejos»

Dentro de este mar de confusión, dos hechos pueden
arrojar algo de luz sobre el tema de las alianzas y de-
finiciones la crisis de los «Consejos» y el Congreso del
PSOE.

En el primer caso, las alianzas que suponen el Con-
sello de Fuerzas Galegas y el Consell de Forces de Ca-
talunya, parecen, si no muertas, sí en grave peligro. En
el caso gallego, la retirada del Partido Socialdemócrata
Galego y de la Unión do Povo Galego, hacen que el
Consello se quede prácticamente sin efectividad. En el
caso catalán, por si ese clásico empate a seis en el sí
o no a Coordinación Democrática no fuera suficiente-
mente negativo. Convergencia Democrática de Catalun-
ya —a quien apoya el PSUC— ha manifestado que no
asistirá a ninguna nueva reunión mientras no se acepte
en el Consell al Partido Socialista Catalán. Son dos gra-
ves ejemplos tras los cuales se esconden las dificulta-
des de entendimiento entre estos grupos.

Por lo que respecta al Congreso del PSOE, la expec-
tativa de la oposición viene marcada por la línea políti-
ca que se apruebe en dicha reunión. Si triunfase la lí-
nea «dura» de Castellanos y Bustelo, se reforzaría el
«tándem» PSOE-PCE, que soltaría amarras de los gru-
pos más moderados. De triunfar una línea más flexible y
más en consonancia con sus «partidos hermanos» eu-
ropeos, los «pesões» podrían llegar, incluso, a absorber
a los socialdemócratas y convertirse en «cabeza» de la
llamada oposición democrática española.

El triunfo de una u otra línea puede tener gran im-
portancia, tanto para la oposición como para el Gobier-
no, e incluso para la derecha, en donde el mismo Lici-
nio de la Fuente —«antes me llamaban socialista y aho-
ra ultraderecha»— intentará influir en Tierno Galván pa-
ra animarlo a una unión socialista homologable con la
línea europea y no con la tercermundista. Y es que,
tanto la oposición, como el centro, como la misma de-
recha temen una «chilenización» que podría significar
el corrimiento de la «barrera aceptable de la izquierda»
demasiado a la izquierda, o, por reacción, acercarla en
exceso al centro.